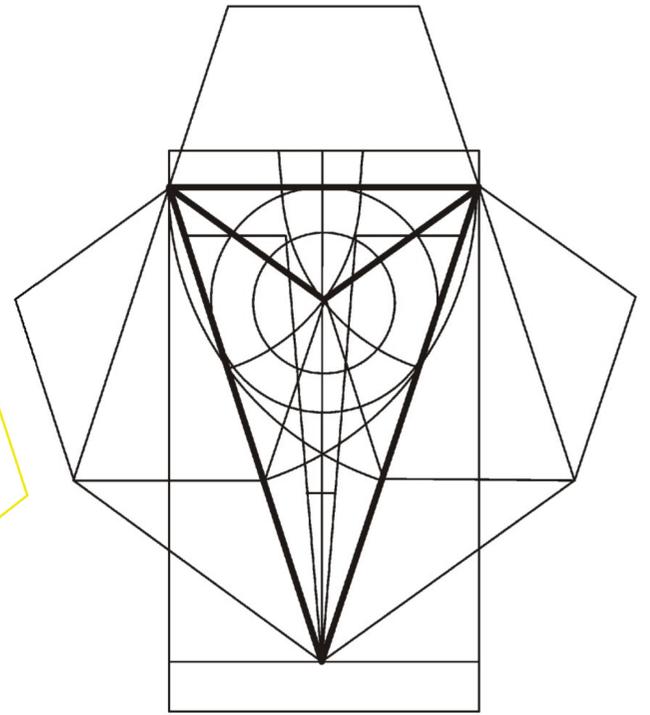
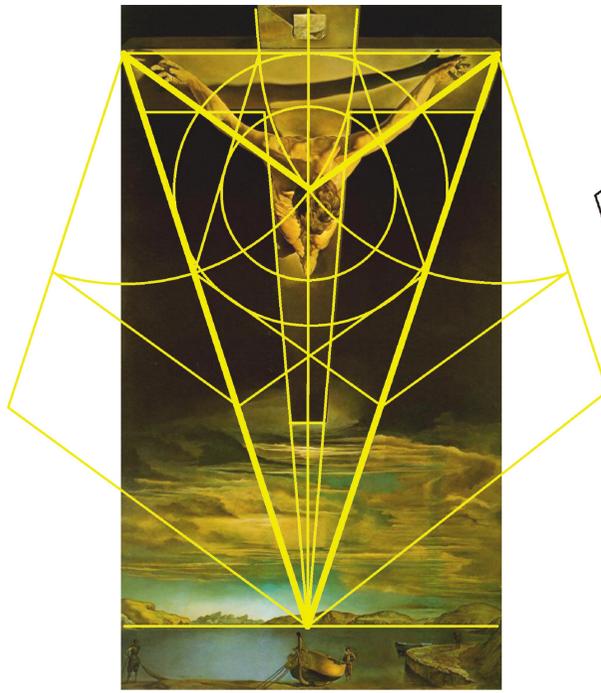


El triángulo áureo

"Quiero que mi próximo cuadro de Jesucristo sea el mas hermoso de cuántos nadie ha pintado hasta la fecha. Deseo pintar un Cristo que sea la antítesis absoluta del Cristo materialista y salvajemente antimístico de Grünewald".
Salvador Dalí.



"Cristo de San Juan de la Cruz"; 1951.
Óleo sobre lienzo; 205 x 116 cm.
Glasgow, Art Gallery



La perspectiva desde la que se contempla la cruz determina en buena medida la insólita composición de esta pintura.

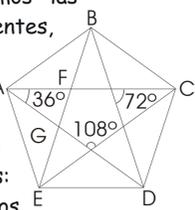
Dalí la explicó así: "Primeramente, en 1950, tuve un 'sueño cósmico' en el que vi esta imagen de colores que, en mi sueño, representaba el 'núcleo del átomo'. Este núcleo tomó más tarde un sentido metafísico, yo lo consideré la unidad misma del universo, ¡Cristo! En segundo lugar, gracias a las indicaciones del padre carmelita Bruno, vi el Cristo dibujado por San Juan de la Cruz y concebí de forma geométrica un triángulo y un círculo que resumían estéticamente todas mis experiencias anteriores, e inscribí mi Cristo en ese triángulo".

De hecho, en el análisis de la obra, se encuentran al menos dos triángulos áureos, uno que enmarca el Cristo y otro que enmarca la cruz.

La obra se divide claramente en dos zonas, la etérea (parte superior) y la cotidiana (paisaje inferior), ambas separadas por distinta iluminación, pero unidas en el ojo del observador por la coincidencia del punto de fuga.

TRIÁNGULO ÁUREO

Consideremos un pentágono regular en el cual dibujamos las diagonales. En esta figura sólo aparecen tres ángulos diferentes, miden 36°, 72° e 108°. Hay varios tipos diferentes de triángulos isósceles, de los cuales seleccionamos tres: los triángulos ABE, ABF y AFG (el resto de triángulos son semejantes a alguno de estos). Finalmente, hay cuatro segmentos diferentes en estos triángulos, que llamaremos: BE=a, AB=AE=b, AF=BF=AG=c y GF=d. Las longitudes de estos segmentos cumplen: $a > b > c > d$.

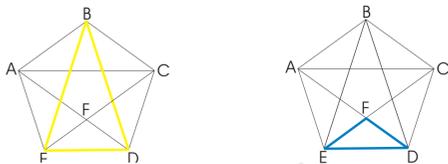


Si consideramos cada uno de estos triángulos por separado y aplicamos el teorema del seno, obtenemos las siguientes proporciones:

$$\frac{a}{b} = \frac{b}{c} = \frac{c}{d} = \phi$$

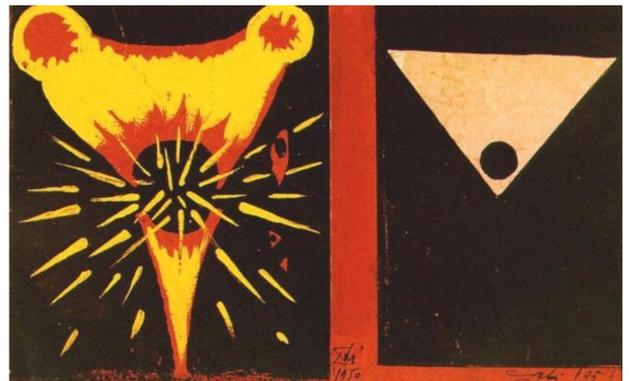
Es decir, una vez ordenadas las longitudes de los cuatro segmentos de mayor a menor la razón entre cada una de ellas y la siguiente, es constante e igual al número de oro.

Por tanto, en los triángulos BED y DEF sus lados están en proporción áurea: reciben el nombre de "triángulos áureos".



Estudio para el "Cristo de San Juan de la Cruz"; 1951.
San Petersburgo (Florida), Museo Salvador Dalí

Picasso comentó en esta época de Dalí "...el último pintor renacentista que le queda al mundo..."

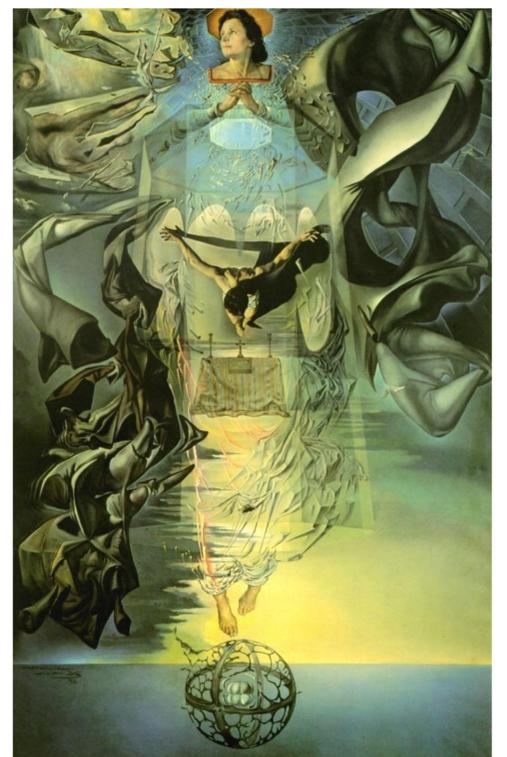


Estudio para "Cristo de San Juan de la Cruz"; 1951
Aguada sobre papel; 17,2x20,3 cm.
Colección privada.

Dalí pinta la segunda versión del "Cristo de San Juan de la Cruz" como detalle central de su cuadro "Asunción corpuscularia lapislazulina", pintado durante el verano de 1952.



Detalle de:
"Asunción corpuscularia lapislazulina"



"Asunción corpuscularia lapislazulina"; 1952
Óleo sobre lienzo; 230 x 144 cm.
Colección privada

"La Geometría tiene dos grandes tesoros: uno es el teorema de Pitágoras, y otro la división de una línea en la proporción del medio y los extremos, es decir el número de oro. El primero puede compararse a una medida de oro, y el segundo a una piedra preciosa".

Johanes Kepler. "Mysterium Cosmographicum de admirabili proportiones orbium caelestium"; 1596.